Año III. Montevideo, Diciembre 6 de 1914. Núm. 123.

EUSKAL ERRIA

REVISTA SEMANAL BASKONGADA DEL URUGUAY



EN EUZKADI. Casa solariega de nuestro distinguido amigo y colaborador, Don Juan Sebastián Jaca.

Imprenta TOLOSA, Justicia 2233.

A nuestros lectores

Ningún baskongado amante de la patria, de nuestras tradiciones gloriosas, debe dejar de leer nuestra Revista.

Euskaria inmortal reclama hoy el esfuerzo de sus hijos, para que todos se cobijen a la sombra de un ideal superior, cual es el que sustenta nuestra institución.

Trabajemos por la confraternidad baskongada y nuestra cooperación merecerá la recompensa de Euskadi.

Baskongados, recordad esta frase: «¡Es la hora del trabajo!»....

Correo de Euskal Erría

Elgoibar

Después de reñidas y brillantes oposiciones ha obtenido el cargo de organista de la Catedral de Santiago de Compostela el que hasta ahora ha sido director y maestro de capilla de la de Astorga, presbítero don Manuel de Ansola.

EUZKEL IZENAK. — Juen dan astearkeñan jayo eta ugutzan eben Doun Bartoloma txadonan geure lagun ta aberkide zintzo dan Aranburu tar Markeliñ ta bere emazte Garate-tar Miren-en alabatxu bat; ezarri eutzezan Miren Ebaiste euzkel izenak. Aita-ama bitxi izan ziran Garatetar Martin ta Badiola tar Miren. Igazi zan zan ortian bat zan euzkel-izena ezarriakorik; aurten irugarrena zenbatu dogu. Euzkerearen aldez zer-edo zer egitia da abertzalian biarkunik gorenguena; beragaitik gure lagun Markeliñek bete dan arazo onetan; ¡Idjotzeik: poz agurra zeuri, ta zabaldu daitela zure irudipen ori

Arcentales

Se declaró un violentísimo incendio en una casa situada en el punto denominado «El Rasguero».

Tanto las autoridades como los vecinos realizaron activísimos trabajos para sofocar el incendio, sin conseguirlo.

El edificio quedó destruído, quemándose también todo el mobiliario.

Habitaba la casa su propietario, don Julián González.

Las pérdidas ascienden a 2.000 pesetas.

No ocurrieron desgracias personales.

Vitoria

El rector de Valladolid ha expedido los siguientes nombramientos de maestros propietarios de Araba en el concurso de ingreso de interinos:

Doña Catalina Rupérez García, de Etxabarri (Cuartango); doña Agustina Ruiz Mariscal, de Uncella; doña Justina Pascual y Pascual, de Corres; doña Gregoria Hueto López, de Nabarrete; doña Ignacia Laskano Torres, de Etxabarri-Urtupiña; doña Natividad Salgado González, de Egino.

Don Urbano Reville García, de Fontetxa; D. José Gómez Belanger, de Gurendo; D. Silvanio Toralba y Martín, de Ullibarri, de Tartanga; D. Andrés Alvarez y Alvarez, de Bernedo; D. Antonio Martorell y March, de Ciriano; D. Juan D. Pons y Martín, de Nanclares de Gamboa; D. Ramón García Martín, de Bajauda; D. César Gómez y Martín, de Villafranca; D. Pedro Clivillé Mora, de Bóveda; D. Ricardo Martínez Ormazábal, de Zuazo; D. Roberto Areitio y Gerdoi, de Olaeta; D. Salvador G. Capdevila Domat, de Berrio; D. Luis Pérez y Sáinz, de Délica; D. Luis Salgado García de Osma; D. Hilario López Gallego, de Argomaniz; D. Vicente Crendero Atiñaga, de Puentelarra.

Correo de Euskal Erría

Azpeitia

Trabajando en la subida de materiales destinados a la construcción del nuevo convento Jesús y María, ocurrió una desgracia.

Una piedra de gran tamaño cayó de una altura de doce metros, alcanzando a Marcelino Olaizola, de diecisiete años, fracturándole el cráneo y dejándole en grave estado.

El juzgado interviene en el suceso.

Bilbao

LA COMISIÓN MIXTA DE RECLUTAMIENTO.— En la reunión celebrada por esta comisión, bajo la presidencia del señor Murga y con asistencia de los vocales coronel don Fulgencio Fernández, diputado señor Brena, don Marcelino Antolín, teniente coronel don Emilio Olaguero y don Andrés Fernández de Piñerúa, comandante, se acordó el repartimiento definitivo entre los distintos municipios de Bizcaya, pertenecientes a la Caja de Reclutas de Bilbao y Durango.

Cambo

Se ha celebrado un servicio fúnebre en la iglesia de Cambo por el reposo del alma de Luis Roland Gosselin, «maréchal des logis» en el regimiento 15 de dragones, el primero caído en el campo de honor entre los 27 miembros de su familia, tíos y sobrinos, presentes bajo las armas.

Ex alumno del seminario de Larressore, Luis Roland Gosselin debió a las circunstancias el terminar su educación en su familia entre nosotros. Profesaba un amor sincero hacia su patria chica de adopción y en cambio estaba muy querido por todos los que conocían su naturaleza franca, despierta y leal, su rectitud de carácter y la conducta ejemplar de sus primeros años. Por lo que a nadie sorprendió su noble y valiente actitud ante la muerte, entre los que supieron el heroísmo de su último día.

Mandado en reconocimiento a los alrededores de Arras en la madrugada del domingo 4 de Octubre, Luis Roland Gosselin fué herido por una bala en pleno pecho en el momento en que venía, bajo el fuego enemigo, a socorrer a dos de sus hombres destacados en observación. Cayó como una masa, más tuvo suficiente fuerza para decir al jinete que le quería socorrer: «Déjame, no expongas tu vida por un moribundo, ¡ándate!» Llevado al hospital de Arras, murió en la misma tarde de aquel día.

Tolosa

PERIYA.— Gizon asko ta abelgorri ederrak eta ugari ikusten ziran gaur perizeyan. Saleroste keta pranko egin da. Saneurri edo preziyoak, saldu bear dunaren iritxirako merke dago ta erosi bear dunantzat garezti.

LAISTERKARIK.— Atzo zezen - zeyan egitekoak ziran ekiñaldiya Gipuzkoa ta Naparroko laisterkari onenak bilduaz, gurendatzalleak saritzeko .. baño eguraldi txarrangatik utzi zuten datorren igandeako. Naiz eguraldi txarra izan ez da jokatu gabe gelditu ko

Montevideo, Diciembre 6 de 1914

EUSKAL ERRIA

EUZKALDUN GUZIAK-BAT

Año III. | Redacción y Administración: San José 1168 | N.º 123.

Por nuestra lengua



Si la Comunión de los patriotas vascos representara una tendencia más de tantas como se disputan, en estos tiempos, obedeciendo a efímeros dictados, la adhesión y el favor de las multitudes; si esta fuerza organizada, que ha nacido en el seno de la sociedad euzkadiana y actúa con influencia tan creciente como innegable sobre la conciencia de la actual generación, pudiera clasificarse en la gradación interminable de los partidos políticos, no tendrían sus afirmaciones más autoridad, ante la sana filosofía, que la que pudieran prestarle la extensión de su dominio social, la belleza de sus programas de gobierno, el vigor de sus masas y la elocuencia de sus tribunos.

Pero la colectividad patriótica vasca, a la que, por el favor de Dios, nos gloriamos de pertenecer, arranca en el orden de su existencia de las mismas entrañas de sér nacional, y subsiste como institución depositaria de una realidad básica, la nacionalidad vasca, tan manifiesta, tan evidente como la existencia de la luz.

Lejos está el Partido Nacionalista Vasco de tender principalmente en su actuación hacia los fines puramente formales y externos de gobierno y de régimen, sino que el nervio y motor de su esfuerzo es la aspiración suprema a la reconstitución plena de esa misma nacionalidad, amenazada de muerte, cimentando este resurgimiento en las bases inconmovibles de la verdadera tradicción.

Y la Comunión nacionalista, que es, repetimos, la encarnación de la idea vital de la nacionalidad, para cumplir su obra renovadora, está obligada a defender y amparar, por todo medio lícito, sin rehuir el sacrificio mismo, no sólo la idea del ente abstracto del sér nacional, sino también todas las manifestaciones de su existencia, reconstituyendo y fomentando los caracteres distintivos concedidos por la Providencia divina, al nuestro, como a todos los pueblos de la tierra, para llenar su misión en el tiempo.

A la obra trascendental del nacionalismo no puede sustraerse, por tanto, ninguno de los elementos sustantivos del alma vasca, ni él puede, sin negarse a sí mismo y decretar su propia ruina, retirarles el calor y el aliento que les debe.

* * *

Es la lengua no sólo el distintivo más brillante de la nacionalidad, sino su más firme sostén y la garantía más segura de existencia.

Una lengua floreciente excluye toda otra prueba de la vitalidad de la raza que la habla. Arrancad a un pueblo su idioma, y le habréis arrancado el alma. ¡Qué bien lo saben los tiranos! ¡Cuántos ejemplos nos dan de esto las páginas severas de la Historia!

Pero, remontándonos sobre la Historia, consideremos aún más.

¿Qué es la lengua sino la expresión más perfecta del pensamiento y su vehículo más sublime?

¿No podemos decir, con un moderno escritor, que la palabra es no sólo vehículo de los conocimientos, sino hasta de los mismos sentimientos y caracteres psíquicos de una familia, de una nación? ¿Que nadie puede negarnos que la lengua, que da cuerpo a las ideas del espíritu, lleve en sus vocablos los gérmenes de la idiosincracia que han de recibir de sus padres las generaciones venideras, si han de ser herederas del título de filiación? ¿No es esta idiosincracia, esta *personalidad*, esta alma de las naciones, obra de la naturaleza, que es obra de la Providencia, obra de Dios?

Destrozar, arrancarle el idioma, instrumento necesario de la idea, ¿no significa tanto como perturbar, descomponer y suplantar el alma racial, obra de la naturaleza?

El pueblo vasco, que durante décadas de siglos, mientras presenciaba impávido el nacimiento y la agonía de los imperios, conservó, con su alma, su idioma singular, ha llegado a la triste situación de tener que escuchar la oración fúnebre del euzkera, que se entona a su alrededor con abrumadora insistencia, en la hora precisa en que después de dirigir una mirada de espanto a lo más profundo de su conciencia, se dispone, en las supremas ansias del arrepentimiento, a reanimar al calor de su pecho los despojos semiyertos del verbo secular de la raza.

Cuando el pueblo euzkadiano comenzaba a percibir por entre los acordes de esa armonía milenaria formada del dolor, de los anhelos, de los amores, dichas, gemidos y oraciones de más de cien generaciones, el acento inconfundible de su propio verbo, y se estremecía de pavor al ver aparejada su propia muerte a la muerte del euzkera; cuando en una reacción formidable se disponía a arrancar al abismo su propia víctima, he aquí que a su alrededor se repiten, con tremenda insistencia, sentencias de muerte.

¿Sucumbirá, al fin, el euzkera?

¡No, y mil veces no!

El euzkera vivirá porque el pueblo euzko lo quiere, porque lo ama ya con inefable amor de reparación, con la vehemencia de la madre que estrecha contra su corazón al fruto de sus entrañas, revivido; porque lo estima como la ejecutoria más esplendente de su linaje, como la afirmación más irrebatible de su personalidad.

Vivirá, sobre todo, porque Dios querrá que viva, perdure y florezca el idioma que ha sido, y es, para este desgraciado pueblo, el más religioso de la tierra, la salvaguardia más eficaz de sus puras costumbres y de su arraigadísima fe.

DUNIXI.

Nuestro Director

Se aleja temporariamente de la dirección de EUSKAL-ERRÍA, nuestro querido Director, el señor Regino Galdós. Este alejamiento lo motiva el estado algo delicado de su salud.

No somos nosotros los que debemos de poner de manifiesto los servicios que ha prestado a la buena causa de nuestra Institución el señor Galdós. Todos los lectores de la Revista se habrán dado cuenta de ello.

Espíritu abnegado, generoso y pródigo para todos, siempre puso en EUSKAL-ERRÍA sus más caras afecciones, ofreciéndole el concurso invalorable de su talento, y la bondad de su corazón.

Nosotros, que le hemos visto trabajar sin desfallecimiento en la causa eúskara del Uruguay, podemos testificar de su decisión por servir la causa gloriosa de Euzkadi y de sus hijos.

En él hemos encontrado siempre al amigo bondadoso, al maestro ejemplar, al compañero fiel de toda hora, y en él también, más de una vez, hemos recogido los estímulos necesarios para el fiel cumplimiento de nuestros deberes periodísticos.

Por nuestra parte deseamos que desaparezcan pronto las causas que motivan su ausencia temporaria dentro de nosotros y una vez restablecida su salud vuelva a ocupar el delicado puesto de Director de EUSKAL-ERRÍA.

Durante la ausencia del señor Galdós, se hará cargo de la dirección de la Revista, el administrador señor Angel Magirena, activo y conspícuo miembro de nuestro Consejo Directivo.

He aquí la encomiástica y honrosa nota que le ha dirigido nuestro Consejo Directivo, aprobando su actuación como Director de nuestra Revista, mientras ha estado en su cargo al señor Galdós:

Montevideo, Noviembre 12 de 1914.

Sr. Director de EUSKAL-ERRÍA, Don Regino Galdós. — De mi consideración.

Presente.

Tengo el mayor agrado en comunicar a Vd. que el Consejo Directivo que me honro en presidir, a pedido de uno de sus miembros, ha resuelto dirigirle un voto de confianza por su laboriosa y denonada actuación, al frente de nuestra revista, en su carácter de director.

Al felicitarle por tan merecida demostración, y formulando mis mejores votos por su felicidad, complázcome en saludar a Vd. con toda consideración y estima,

José Elorza,
Presidente.

D. Larralde.
Secretario.

EL COMITE PRO-EUSKAROS

REALIZACION DEL GRAN FESTIVAL

El Urquiza atestado de concurrencia

Una noche de arte exquisito nos ha proporcionado el gran Comité Pró-Eúskaros, constituído como sabrán nuestros lectores, en centro de propaganda ininterrumpida con el fin de arbitrar los fondos necesarios en favor de las familias de los hermanos nuestros que han caído en las filas del bizarro ejército francés.

La magnífica sala del Urquiza, repleta de concurrencia, en la cual se destacó nuestra colectividad eúskara, ofrecía un cuadro altamente sugestivo y hermoso en la noche del 3 del actual.

Todos los números del programa combinado de antemano por el activo Comité Ejecutivo fué cumplido en todas y en cada una de sus partes, cosechando todos nutridos aplausos.

Ha sido una noche hermosa, en la cual predominaron el entusiasmo más absoluto y los verdaderos sentimientos fraternales.

Para dar una idea de la grandiosidad del acto, con sumo placer transcribimos el programa que rigió en tan señalado acontecimiento:

PRIMERA PARTE

Himno Nacional, cantado por una masa coral de señoritas con acompañamiento de orquesta y piano.

Himno Francés, idem idem.

Himno Vasco, Aseguinolaza: Piano estuvo a cargo de la señorita Inés Irigaray. Desempeñaron los solos las señoritas María J. Argul y Tusnelda Lamaison. Hicieron la guardia de honor a las banderas ocho alumnos del «Liceo Carnot». Sostuvieron los cordones de las mismas los niños de Pochulo Costa, de Arbeleche, de Gastambide.

2.° Palabras de apertura por el doctor Gabriel Amenábar.

3.° *La prière du petit Paul*, d'Edouard Perrie, por la niña María Argul, acompañada al piano por la señora María V. de Sambucetti.

4.° *Giordano*, Andrea Chenier, Impromptu, por el señor Spolverini.

5.° *A Belgique glorieuse*, de Paul Deroulede, por el niño Luis Dupuy.

6.° *Rigoletto*, Scorrendo uniti, por la Sociedad Lírica de Montevideo, dirigidos por el profesor Aseguinolaza.

7.° *Versos humorísticos*, por el niño Fernandito Orejón.

8.° *Hernani*, por el barítono Turturiello.

9.° *Chopin Zarasate*, nocturno para violín y piano por las señoritas Nilda Giannattasio y Juanita Pijuán.

10. *Fantasía* sobre la Marsellesa, dedicada a Francia, cantada por la Coral « Catalunya Nova » bajo la dirección del maestro Mujica.

11. *Salvador Rueda*, « La Bandera », poesía por la señorita Alcira Osorio.

12. *Asalto de esgrima*, por los alumnos del Liceo Carnot.

13. *Albarez*, « La partida », romanza por el señor Salles.

14. *Fausto*, Marcha de los soldados, por la masa coral de « La Lírica » de Montevideo, dirigida por el maestro señor Aseguinolaza.

SEGUNDA PARTE

1.° *La Caridad*, Apoteosis con recitado por la niña María Argul. Formaron el cuadro las señoritas Luisa Martínez Castro, representando « El Dolor »; el niñito José Argul, « La Orfandad »; la señorita de Iribarne, « La Patria »; la señorita de Larrainzar, « La Gloria »; y la niña de Prieto, « La Caridad ».

2.° *Le petit soldat*, de E. F. Alcroze, canto por los alumnos del Liceo Carnot.

3.° *Apolini - Hebreo*, Si guerrieri, por el señor Alcides Azarello.

4.° *Los feos*, Romanza cómica por el niño F. Orejón, acompañado al piano por la señorita Inés Irigaray.

5.° *Sueño de Africana*, para canto, por la señorita Fausta Martínez.

6.° *Padereicoski*, Polonesa para piano, por la señorita Juanita Pijuán.

7.° *Euskal Erria*, Fantasía sobre motivos de cantos populares baskos para quinteto, bajo la dirección de su autor el maestro Mujica.

8.° *Ti correi repire*, Romanza para bajo por el señor De Muro.

9.° *Aida*, dúo cantado por la señorita Fausta Martínez y el barítono Turturiello. Acompañó al piano la señorita de Pijuán.

10. *A los héroes de los Pirineos*, música de Aseguinolaza, letra del señor Emilio Arzadun, dedicado al Comité « Pró-Eúskaros », a cargo de los señores: Salles, Spolverini, Azarello y De Muro.

11. *La Golondrina*, Romanza por el señor Guarrochena.

12. *Zortziko*, por el maestro Villar.

13. *Los maquinistas*, La doncella, cantados por elementos del Catalunya Nova

14. *Marcha final*, por la orquesta.

La marcha de nuestra Institución

—

En estado floreciente

—

El señor Mario Pastor nos ha remitido la siguiente nota:

Montevideo, Noviembre 29 de 1914.— Señor don Regino Galdós.— Estimado señor.— Por si gusta Vd. anticiparse en hacerlo saber a los asociados de « Euskal Erría », me es grato comunicar el dinero que he entregado a las respectivas Comisiones en el mes en curso, que es el siguiente:

TESORERÍA.

Por cuotas de socios mensuales	$	461.00
» Venta de Medallas	»	2,25

COMISIÓN DE SEÑORAS.

Por cuotas de socias mensuales	» 105.00

COMISIÓN DE PRENSA.

Por avisos de la Revista	» 95.80
Total cobrado	$ 664.05

Sin otro particular aprovecho esta oportunidad para saludarle con mi mayor aprecio.

Mario Pastor.

Lecciones para una Gramática del Euzkera Bizkaino

(Especial para EUSKAL ERRÍA).

VII

Los substantivos continentales se forman agregando « ko » a los nombres de lugares. *Bizkai'ko mendijok*, las montañas de Bizkaya: Euzkal-Eche'ko mutillak, los muchachos de Euzkal-Echea. El nombre del lugar precede a la cosa contenida en el lugar, como también el continente a la cosa contenida.

CONJUGACIÓN TRANSITIVA PERIFRÁSICA

Presente de indicativo

Jaurtitzen dot . . . Yo lanzo
Jaurtitzen dok . . . Tu lanzas (m)
Jaurtitzen don . . . Tu lanzas (F)
Jaurtitzen dau . . . El lanza
Jaurtitzen dogu . . . N. lanzamos
Jaurtitzen dozu . . . Vs. lanzan
Jaurtitzen dabe . . . Ellos lanzan

Presente de indicativo con pluralizador

Jaurtitzen dodaz . . . Los lanzo
Jaurtitzen dokaz . . . Los lanzas
Jaurtitzen donaz . . . Los lanzas
Jaurtitzen dauz . . . El los lanza
Jaurtitzen doguz . . . N. los lanzamos
Jaurtitzen dozuz . . . Vds. los lanzan
Jaurtitzen dabez . . . Ellos los lanzan

Copretérito

Jaurtitzen neuen . . . Yo lanzaba
Jaurtitzen euen . . . Tu lanzabas (m)
Jaurtitzen leuen . . . El lanzaba
Jaurtitzen geuen . . . Nos. lanzábamos
Jaurtitzen zeuen . . . Vs. lanzaban
Jaurtitzen leuten . . . Ellos lanzaban

Copretérito con pluralizador

Jaurtitzen neuzan . . Yo los lanzaba

Futuro simple

Jaurtingo dot . . . Yo lanzaré
Jaurtingo dok . . . Tu lanzarás
Jaurtingo don . . . El lanzará
Jaurtingo dogu . . . N. lanzaremos
Jaurtingo dozu . . . Vds. lanzarán
Jaurtingo dabe . . . Ellos lanzarán

Futuro simple con pluralizador

Jaurtingo dodas . . . Los lanzaré

Vocabulario

Ele . . . . . . Palabra
Berba . . . . . . Vocablo
Barre . . . . . . Risa
Chu . . . . . Saliva
Lo . . . . Dormir
Ames . . . . . . Sueño
Neke . . . . . . Fatiga
Gose . . . . . . Hambre
Etzan . . . . . . Acostarse
Beroki . . . . . . Calentura
Eritasun . . . . . Enfermedad
Baltz . . . . . . Negro
Zilar . . . . . . Plata
Zugaitz . . . . . . Arbol
Gazta . . . . . . Queso
Zaldi . . . . . . Caballo
Eskualde . . . . . Comarca
Oju . . . . . . Grito
Irribarre . . . . . Sonrisa
Dei . . . . . . Grito de llamada
Ichartu . . . . . Despertarse
Izerdi . . . . . . Sudor
Egarri . . . . . Sed
Arnas . . . . . . Aliento
Sutunik . . . . . En pie
Jantzi . . . . . Vestido
Oski . . . . . Zapato
Zilarbizi . . . . . Mercurio

Bele . . . . . . Cuervo
Jarririk . . . . . Sentado
Mosko. . . . . . Pico
Bei . . . . Vaca

Versión

Buruko miña, eük dot bufuko miña, eta Burukomiña beeritasuna da. Basako azurra gogorra da, zuria eta andija. Izan zadi ona ta bizkorra. Izan zadi lanzalea eta ikaslea. Eriaren arnasa, eriaren barrea eta eriaren ojua. Izan zadi ondo eta zure arnasa be ona izango da. Gosea, egarria eta nekeak etorriko direz. Ea dago, jaten dago, edaten dago. Ni Amerike tara juango naz. Bizkai'ko mendijak, eta Argentina'ko zelajak. Jaurtitzen dot arri bat, jaurtitzen dozuz arrijak. Jaurtitzen dozuz bi arri andi, jaurtitzen leuen arri bat, eta jaurtitzen leutezan iru arri.

Tema

Nosotros lanzamos muchas piedras. Nosotros lanzamos piedras de montes de Bizkaya. La risa del enfermo. El caballo es un animal lindo. La plata no es negra. Las comarcas de Euzkadi son lindas y pequeñas. Estoy en pie, y tú estás sentado. Mi madre está de pie y mi padre está sentado. Los muchachos de Euzkal-Echea son muchos, los baskongados del Uruguay son laboriosos.

P. Soloitya.

POR EL EUZKERA

ESE ES EL CAMINO

(De «Euzkadi»).

Los que estamos convencidos de que hoy por hoy las tres cuartas partes del nacionalismo vasco se cifran en la «cultura práctica» del euzkera, leemos con singular agrado la campaña que nuestro querido diario está haciendo estos días en favor de la lengua que ningún nacionalista puede dispensarse de estudiar.

Hay que buscar en la vida vasca el lado práctico que inmediatamente puede ponerse en acción.

Los que no conocen al nacionalismo vasco más que por las tergiversaciones y necesidades con que nuestros enemigos pretenden desfigurar nuestro ideal vasco, aseguran a boca llena que es imposible el triunfo de nuestras aspiraciones.

¡Cuántas veces he tenido que responderles a los tales, que aunque parezca extraño, figuran en la clase ilustrada y de carrera!: —Pero usted cree que el nacionalismo vasco no tiene más que «una» aspiración, cuando son más de «cien», por las que laboramos. Una de estas aspiraciones es que usted me hable y me conteste en euzkera como yo le hablo; que usted escriba su correspondencia en euzkera y que enseñe a leer en euzkera a sus hijos; que en su fábrica admita a vascos con preferencia a extraños; que usted ame, cultive y sostenga la música, danza y pureza vascas...

Mire si son «aspiraciones» las que le voy señalando.

Pero son tan raros algunos individuos, que parece que se obstinan en no ver con claridad las cosas más sencillas.

Si la doctrina nacionalista no fuese un conjunto de palpitaciones vivientes; si no pasara de ser un cúmulo de teorías para entretenimiento de escarceos anímicos, holgáramos de perturbar nuestra existencia con el afán y persistencia de persuadir a nuestros hermanos vascos.

El nacionalismo es vida vasca, y la vida comprende todo el anchísimo campo en que se agita la actividad del hombre.

Más de todas las manifestaciones externas del hombre, ningún órgano existe de tanto uso y necesidad como la lengua.

Cuando no se habla, se lee y se escribe, desaparece el concepto del hombre sin la facultad intelectual, y el entendimiento, compendio y norma de las otras potencias psicológicas necesita para manifestarse de la lengua o de la pluma.

La palabra oral o escrita es, pues, el eje de la vida humana: no hay concepción posible ni relación social, ni mando de ninguna orden sin la comunicación del pensamiento, vehiculizado por el instrumento de la palabra.

Lo que distingue al hombre de otro hombre es, por tanto, la lengua, y lo que marca las diferencias de los pueblos y los separa y los congrega, los confunde y los diferencia, es la palabra. Dos hombres que hablan del mismo modo tienen, de ordinario, un fondo común en el intelecto, un vivir parecido, unas ansias idénticas, un alma racial. No querer aprender el euzkera, no usarlo, es matar la propia personalidad.

Hermandad de lengua es casi de alma. Y la raza, elemento primario en la psicología de los pueblos, acaba por esfumarse y diluirse en el concierto de las gentes cuya lengua gusta, se emplea y asimila.

Porque amar la lengua extraña es amar su concepción, es convivir con su criterio, es identificarse con lo que más liga a la esencia del pueblo extraño.

No se da redención, ni cabe nacionalismo vasco sin que rechacemos de nuestra alma al cariño que nos compenetra con el amor y efecto de otro pueblo.

¿Qué queda en la vida vasca sin el euzkera? Podemos formar concepto cabal del francés sin que sepa la lengua francesa, del alemán que ignora su idioma, del inglés que no sabe de su habla un palote?

Si la realidad humana y social se transforma y cambia, si la realidad actual es una realidad viviente que está creándose a cada instante, como decía en un artículo el culto escritor «Euzkeldun-Bat», ¿no deberemos abandonar el caparazón erdeldun que nos quita el sello vasco y nos impide movernos en el espacio de la vida euzkelduna?

Ha de ser el euzkera la lengua que actúe en la marcha de la vida social vasca y hemos de arrojar lejos de nosotros las extrañas y pesadas armaduras que nos embarazan, oprimen y ahogan.

Hay que decidirse resueltamente a avasallar cuantos obstáculos — muchas veces ilusorios — nos apartan del camino que nos ha de iluminar en la lengua del vasco.

En la naturaleza nada se improvisa, y toda nueva realidad sea el del orden que fuere, tiene marcado un periodo para llegar a su madurez.

Ese es el camino para la regeneración del vasco.

Etar. SINBOREN.

Andrés Muñagorri

Víctima de una rapidísima enfermedad, falleció el 23 del pasado en Buenos Aires, el joven Andrés Muñagorri, hijo de San Sebastián. No había cumplido 30 años todavía, y ya Muñagorri había vivido — por la intensidad y azares de su existencia — lo que otros no viven a los cincuenta años. Cuando aparezca una novelita que tengo en preparación, los lectores conocerán algunos rasgos de aquel temperamento exquisito, que reía siempre aún contra los más grandes contrastes de su vida. De los chicos de mi generación, llegados a América, Muñagorri era uno de los que más simpatías inspiraba. En *Los apuntes sobre Rodolfo León de Arsadun* («Aventuras de un emigrante vasco») que tengo en preparación, Muñagorri aparece bajo el nombre de *Laungorri*, y respondo de la autenticidad de los episodios en que le señalo como actor.

Ya que la prematura muerte de Andrés Muñagorri viene a sorprenderme, no puedo eludir la influencia del sentimiento, que me lleva a anunciar esa muerte confesando la doble calidad de amigo y de personaje de mis modestos apuntes novelescos.

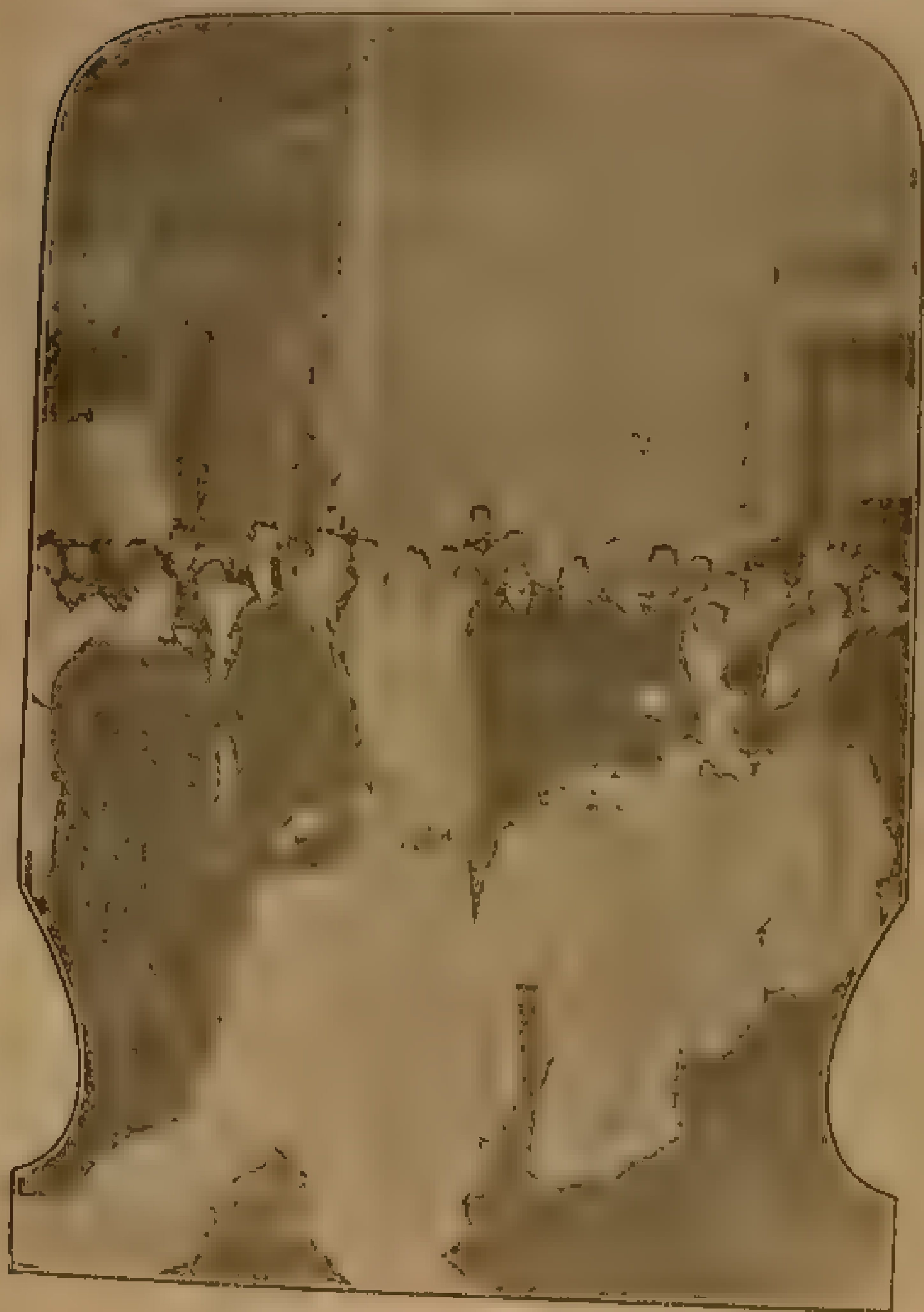
¡Sean para los deudos de Muñagorri nuestras condolencias!

E. BOZAS URRUTIA.

Montevideo, Diciembre 1914.

UNA NOCHE INOLVIDABLE

El enlace Parrabère - Lema



Durante la ceremonia nupcial.

Un acontecimiento social magnífico espléndido, se ha realizado en el Templo Parroquial de la Aguada el jueves [illegible] de Noviembre: el enlace del apreciado amigo señor Pedro Parrabère, Redactor de la Revista EUSKAL-ERRIA con la interesante señorita Juanita Lema, conocida en nuestros círculos sociales por su belleza, su bondad y sus virtudes.

Cuantos asistieron a tan sentida ceremonia, han llevado en el alma la certidumbre de las grandes [illegible] que tienen los contrayentes en la Aguada con la simpatía unánime de nuestra sociedad.

He de hacer una descripción fiel de los hechos.

La casa de la novia se había convertido en un verdadero edén; las salas amplias, con múltiples decoraciones, con la variedad de sus flores realzadas

con lamparillas eléctricas; los albos cortinados y gasas, todo, en una palabra, ofrecía un conjunto maravilloso que predisponía al espíritu a que pasara por una hora saturada de poesía, de pureza y de virtud.

Pero antes de que partieran los novios, frente a la residencia de la reina de la fiesta, se había aglomerado una concurrencia considerable que obstaculizaba el tránsito y mientras ésta hacía sus comentarios, con la mayor animación se organizaba el cortejo compuesto por las siguientes parejas:

Clotilde Parrabère con Juancito Lema.
Rosita Lema con José Bruzzone
Irene Lema con Antonio Iglesias.
Clara Antonia Lema con Segundo Barreiro
Aída Lema con Julián Barreiro.



Una parte de la concurrencia vista desde el crucero del Templo Parroquial de la Aguada.

María Luisa Parodi con Manuel Iglesias.
Matilde Giobio con Alfredo Beramendi.
María Elvira Parrabère con Juan G. Alonso.
Matilde Cattáneo con Alberto Carlos Osola.
Josefina Iglesias con Angel Digrandi.
Matilde Parrabère con Oscar Ferrand.
María Elena Iglesias con Juan Carlos Reyes

Las jóvenes cuyos nombres hemos mencionado marchaban con tocas blancas, y flores en la cabeza: eran las vírgenes puras que acompañaban a la gentil pareja entre sonrisas de amor, las cuales continuaron su marcha triunfal hacia el templo en magníficos landeaux seguidas de los tiernos pajecitos.

El observador que en aquellos momentos se hubiera allegado al templo parroquial de la Aguada, hubiese admirado una concurrencia extraordinaria, la cual se encontraba, desde las 7 de la tarde, [illegible] un gesto; era tal el número de asistentes a la ceremonia que costó un triunfo para que el cortejo pudiera abrirse paso por las escalinatas del templo parroquial y por su atrio atestado de seres humanos

Desde la entrada, pudimos admirar el templo totalmente engalanado; grandes cortinados celestes, formaban cortinas admirables en los arcos de las naves; las columnas, cubiertas con grandes cintas celestes, los altares todos engalanados con primor, con arte, con sumo gusto y con arcos de lamparillas eléctricas; las estrellas, con sus flecos enormes que descendían desde la cúpula central, así como otras, más pequeñas, todo ofrecía un conjunto admirable de esplendor, de grandeza; parecía respirarse una atmósfera de amor y de alegría y cuando admiramos el altar mayor con sus cuatro altos reclinatorios, con sus enormes candelabros, con la imagen del Carmelo coronada de gasas y de flores; los ángeles con sus luces resplandecientes, las arañas con sus bujías rutilantes, los arcángeles de arriba con sus ramas de olivo y sus luces, el Tabernáculo con sus lirios, jasmines y tules blancos; la alfombra roja, todo aquello no era más que una semejanza de lo que ha de ser el cielo, la patria de los buenos.

Cuando los novios hicieron su entrada en el templo, la orquesta dirigida por el R. P. Gabriel Olives y Pons, ejecutó con maestría la marcha triunfal *Theo Bonheur*.

En el altar mayor se encontraba el Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Administrador Apostólico

Mons. Doctor don Ricardo Isasa revestido con sus ornamentos pontificales acompañado de los señores Pbros. Jo[illegible] D[illegible] [illegible] Aguada [illegible] Arzobispado; Fray Constancio del Sagrado Corazón de Jesús Carmelita Descalzo y Superior de la misma Congregación; Emilio Julián, familiar del señor Obispo; Eusebio [illegible] Pedro Juan Orsi Alberto [illegible] gr[illegible] y los Hermanos [illegible] senio, Provincial de la misma; Damasceno, Director [illegible] ven Parrabère Adu[illegible] rona los Congregantes [illegible] cortejo y otros [illegible] Maestro de ceremonias el Pbro. don Juan Luis Zerbi.

Mientras Monseñor Isasa revestido ya, tomaba asiento, el magnífico coro a cuatro voces entonó *Quasi arcus*, realizándose la consagración matrimonial, de la cual fueron padrinos el señor Fernando Parrabère y la señora Rosa R. de Lema, terminada la cual, el tenor Bautista Frassinelli, entonó el *Ave María* de Mercadante.

El señor Cura Rector de la Aguada, Pbro. don José Defunchio hizo conocer el texto de la bendición Apostólica remitida por el Santo Padre Benedicto XV y que dice así:

Roma, 9.40 p. m. N.º 19:

125 — Palab. 52 — Hora recep. 8 p. m. — 25 Nov. 1914 — Monseigneur Isasa, Administrateur Apostolique Montevideo (Uruguay).

Saint Pere avec meilleurs voeux envoie de coeur bénédiction apostolique implore pour epoux Pierre Parrabère et molle Juanita Lema et leurs familles. — CARD GASPARRI.

De inmediato el Ilmo. Señor Obispo, dirigió su paternal palabra a los desposados; les habló sobre la grandeza del matrimonio, del significado amplio que tenía aquel acto, del homenaje fiel que se tributaba a la virtud, a las convicciones verdaderas; recordó la bendición que se había dignado dirigir el augusto Pontífice Benedicto XV como prenda de felicidad a los nuevos esposos que habrían de formar un hogar al amparo de todas las virtudes. Hizo luego mención Monseñor Isasa de los trabajos realizados por el amigo Parrabère al frente de la Congregación de la Inmaculada Concepción y San Estanislao de Kostka y del Centro San Bartolomé en los cinco años que fue Presidente, recordando su actividad, sus afanes, y sobre todo su propaganda; después de dirigir una cordial salutación a los nuevos esposos, les impartió su bendición, mientras el coro, a toda orquesta y a cuatro voces, entonaba magistralmente el glorioso *Veni Sponsa.*

Ya, a la salida, antes de que los esposos Parrabère-Lema abandonaran el altar, el Ilmo. y Rvmo. Sr. Obispo dirigió al señor Parrabère sentidas frases de salutación así como a su distinguida esposa, y mientras los sacerdotes todos brindaban sus saludos a los nuevos desposados en el altar mayor, la orquesta hacía escuchar la marcha triunfal *Arthur W[illegible]* [illegible]

Entre saludos afectuosos [illegible] felicitaciones, la pareja avanzó lenta, triunfalmente, deteniéndose en el atrio, no era posible avanzar. ¡Viva [illegible]! resonó un [illegible] el cortejo avanzaba, todas las miradas se concentraban en los felices esposos hasta que, entre los aplausos y aclamaciones prolongadas, todos partieron.

La ceremonia que comentamos, única en su género que hemos presenciado, justifica las grandes vinculaciones del inteligente joven Parrabère a nuestros círculos sociales.

Cuando los [illegible] sidencia de la fam[illegible] [illegible] interesante reuni[illegible]

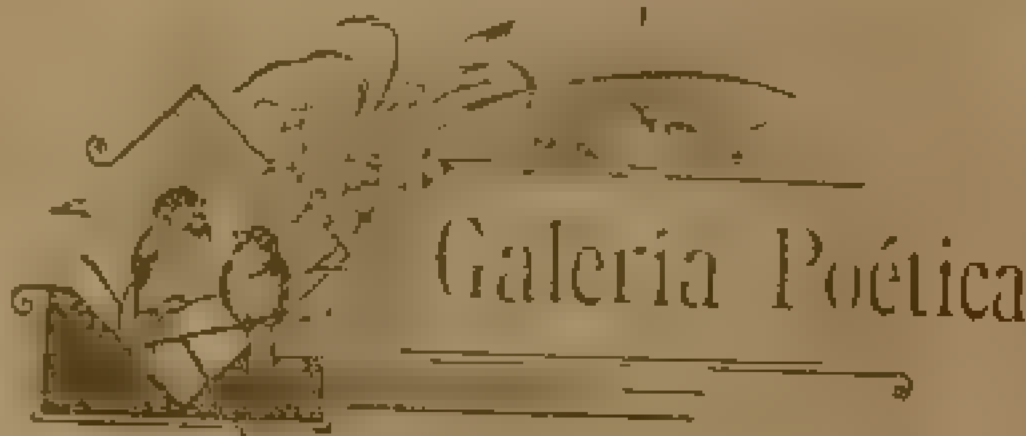
La tertulia se prolongó hasta las 5 de la mañana en medio de la mayor animación.

La [illegible] hermosamente adornada por la casa Giannini con sumo gusto y delicadeza.

Hoy, al recordar la brillante jornada de a[illegible] no puedo menos que [illegible] rables que no olvidaré jamás.

María Elena Berceiche,
Secretaria del Comité Central de Damas.

Noviembre 28 de 1914.



Zoriona ama birjiñari

(Azkeneko indar-neurtzeetan Aipamen ouragarria irabazia)

¡Agur! liriyo garbiya eta
¡Agur! Amacho obia,
zeruko izar dizdizariya
usai gozozko loria;
gaitz guziyaren sendakiña ta
laguntz[illegible]
indar [illegible] [illegible]tzen zaitut
B[illegible] Maria.

Zeñek lezake [illegible] arpegi
niñ eder ori ikusi
nere biyotzak be[illegible] juan naidu
Zure ondora igasi;
bañan oraindik nola ez detan
zeru bidea ikasi,
[illegible] bat bigal nazazu
bide ortan nedin as[illegible].

Badakit oso arrotivetan
zaudela, Ama Birj[illegible]
eta Zu zauden [illegible]ku [illegible]ako
ez naizela bada diña;
alaz guziyaz nere biyotzak
dauka juangabeko miña,

[illegible]
[illegible]

¡Nola nekin sentituko det
pozaz banua Zuregan?
eta noizbaite arkitutzian
Zu zauden leku on artan
zedorrek Ama errukitzak
arturikan besuetan
¡O zer zorion paregabea
neretzat bai ordutikan!

Mundubak lotzen diran katia
betiko baida autziko,
eta Birjiña ama maitia
Zurekin bai naiz bizko;
aingeruchoen kanta gozoak
laster ditut ikusiko
eta zedorrek meresi gisa
zaitut bada ouratuko.

¡Barkatu bada Amacho ona
geyegi badet eskatzen!
baña badakit iñola ere
etzerala asarratzen
eta bidecho eder ortako
ez banaiz diña arkitzen
asi zaitia goi ortatikan
neri grazia bigaltzen

ROSARIO ARTOLA ELIZECHEA.

- Literatura Baska -

LOS CANTABROS

HIRNIO

IV

¿Qué hace Lekovide al borde del torrente con los ojos clavados en las aguas que se precipitan en los peñascos?

Su mirada es triste como el último rayo de la luna que se apaga en el lago de Mauria; y su cabeza fatigada cae sobre el pecho como el blando ramaje del mimbre que dobla la tormenta. El indomable jefe en cuyos ojos buscaban audacia los guerreros; y cuyos gritos de guerra llevaban el espanto al corazón del enemigo, sentado ahora sobre un peñasco, mezcla sus lágrimas con las aguas que corren a sus pies.

Cien veces desde que dejó el seno de su madre, se han cubierto de nieve las montañas, y en ese tiempo ha visto caer en torno suyo las prendas más amadas de su alma, como el secular castaño sus hojas al soplo del invierno. Y sin embargo, ni una vez había alcanzado el dolor a quebrantar su corazón de hierro; y ahora... su alma henchida de amargura por las desventuras de la patria reventaba en su pecho, y ha venido a llorar lejos de los suyos en los solitarios bosques de Iturrioz.

¡Pero no está solo! Oninza, la virgen de los ojos de palma, el amor del anciano, ha venido siguiendo las huellas del amado Aitona como el tierno cerbatillo que corre gimiendo por los bosques de Ayamendi, llamando a su madre. Al fin le encuentra... se arroja sobre él... le estrecha en sus brazos, y queda pendiente del cuello del anciano, como una tierna madreselva del seco tronco de un antiguo roble.

¡Aitona! murmura luego con acento más dulce que el arrullo de la brisa en las florestas de Urola. ¡Aitona! Hace tiempo que tu frente está ceñuda como la cumbre del Amboto en día de tormenta, y tus labios silenciosos no llaman a la niña Oninza para sentarla en las rodillas, y jugar con sus cabellos!... ¡Oh! ¿Qué pasa en el corazón de mi abuelo para apartar sus ojos de mis ojos y sus labios de mis labios!

Lekovide queriendo ocultar los sollozos que le ahogaban, estrechó en silencio contra su pecho a la adorada niña, y dijo después:

—¡Oh! hermosa Oninza mía! más querida para el alma del viejo Aitona que la sangre de su corazón, y más dulce que la memoria de la felicidad pasada! Triste fué para ti y para tu patria, la primera luz que vieron tus ojos! En vez de cánticos de amores... gritos de guerra y gemidos de dolor arrullaron tus primeros sueños; y el camino de tu vida ofrece a tus pies cadáveres y sangre, en vez de musgo y flores. El destino lo ha querido

así, hija mía, pero somos de una raza, en que el llanto significa flaqueza, la tristeza cobardía, y fuerza es arrostrar con pecho firme y la mirada altiva los golpes de la desgracia. Estas lágrimas que ahora humedecen mis párpados serían la vergüenza del viejo jefe si las vieran otros ojos que los tuyos! Retírate, pues Oninza, que estoy aguardando a un hermano de armas, y quiero borrar su torpe huella antes de su llegada.

La hermosa doncella volvió a colgarse del cuello de su querido Aitona, y estuvo largo rato llorando en sus brazos. Al fin partió, y Lekovide se sentó tristemente en el peñasco.

Aún brillaban algunas lágrimas en sus ojos, cuando rompiendo con estrépito ramas y zarzales apareció bruscamente el viejo Otzoal, el del brazo de hierro, en cuyo corazón de piedra jamás halló misericordia el enemigo de Cantabria.

Al observar el semblante abatido y los párpados humedecidos de Lekovide, su ceño se oscureció como una nube de invierno, y dijo con áspero acento:

—Mejor hubiera querido ver en las cumbres de Hirnio las enseñas del tirano que lágrimas en los ojos del jefe de los cántabros!

Lekovide levantó la cabeza y miró a Otzoal.

Continuará.

VIDA SOCIAL

La casa solariega del señor Jaca

Como un homenaje al querido amigo y entusiasta colaborador euskaro don Juan S. Jaca, de Buenos Aires, ofrecemos a nuestros lectores en la carátula de nuestra Revista la reproducción de la que fué casa solariega de tan excelente amigo.

Rendimos este homenaje al querido señor Jaca en virtud de que ha sido siempre un excelente compañero nuestro, ventajosamente conocido en ambas márgenes del Plata, y por cuya casa vascongada pasó siempre su corazón y su alma generosa.

En el mismo grabado, como verán nuestros lectores, se encuentran nuestros particulares amigos don Lorenzo Z[illegible]a, don Martín J. M[illegible] don Bernardo Navarlatz, Tesorero d[illegible] [illegible] Lazarraga [illegible]o hermano de nuestros buenos amigos José María y José Lazarraga y don Manuel Lizarza, tío del señor Jaca.

La casa solariega del señor Jaca se encuentra en las antiguas ferrerías de *Olloqui*, sobre el río Leizaran solar perteneciente al pueblo de Berastegui, Provincia de Guipúzkoa en el límite con Navarra. En *Olloqui* existe la magnífica Estación en construcción para el ferrocarril que se ha inaugurado de San Sebastián Leiza a Pamplona y de lo cual, también en oportunidad, informamos a nuestros lectores.

Es un paisaje hermoso y reúne el encanto de su sencillez y está favorecido por natura [illegible] recuerdos despertará en nuestro [illegible] amigo el señor Jaca!

Hemos obtenido esta reproducción por intermedio de nuestro particular amigo don Lorenzo Zabaleta, a quien agradecemos su atención.

Una poesía magnífica

Recomendamos la lectura de la magnífica poesía que, en vascuence, insertamos en otro lugar de nuestra Revista, producción admirable de una poetisa que, en nuestra gloriosa lengua, canta a la Reina Virgen en trozos impecables.

Es una producción que merece los honores de nuestra recomendación.

De regreso

Después de una larga permanencia en el viejo mundo, han regresado a nuestra capital nuestros particulares amigos don Martín J. Mariezcurrena, acompañado de su distinguida esposa doña Antonia I. de Mariezcurrena

Al presentar nuestros saludos a tan estimados amigos, formulamos nuestros votos por su felicidad.

Don Regino Galdós

Va acentuándose la mejoría de nuestro querido Director don Regino Galdós. Pedimos al cielo, de todo corazón, por su completo restablecimiento.

La casa Fillat

Los grabados que aparecen en el presente número, relacionados con el enlace de nuestro Redactor, de lo cual se ocupa en forma brillante la señorita María Elena Berecocho, han sido obtenidos por la acreditada casa de Augusto Fillat establecida en la calle Convención y Colonia de nuestra capital.

El señor Fillat la noche del enlace de nuestro Redactor tuvo que hacer un «tour de force»; en la imposibilidad de obtener la vista de la planta baja del templo Tiempo [illegible] de la Aguada, concibió la feliz idea de subir al púlpito, desde donde obtuvo [illegible] ejemplares admirables de los actos realizados, que le han merecido unánimes felicitaciones.

La casa Fillat es bien conocida en nuestra sociedad. Todos recurren a ella para los acontecimientos sociales.

Nosotros la recomendamos encarecidamente a todos los asociados de nuestra institución, en la seguridad de que serán solícitamente atendidos.

Prestigioso elemento

Con la llegada del señor don Lorenzo Zabaleta, se han entrevistado con él varios miembros de la Comisión de Beneficencia e Instrucción, con el fin de constituir sus autoridades y después desempeñar las actividades que se han iniciado bajo los mejores auspicios, de acuerdo con una de las disposiciones de nuestros Estatutos.

Nos consta que el prestigioso elemento Sr. Zabaleta nos acompañará con su reconocido entusiasmo, lo que redundará en beneficio de la causa eúskara del Uruguay.

A « Una que ama mucho « Euskal Erría »

He recibido su amable carta; mil gracias por su indicación. Usted escribe muy bien y tendré siempre en cuenta sus sanas enseñanzas. ¿Por qué no me manda alguna colaboración?...

Quedo siempre a sus órdenes.

A nuestros suscriptores

Se suplica a los suscriptores de Campaña envíen el importe de las mensualidades atrasadas antes de fin de año, con el fin de tener al día las cuentas respectivas.

LA ADMINISTRACIÓN.

Notas de "Euskal Erría"

PERMANENTES

De acuerdo con una de las últimas determinaciones, el Consejo Directivo celebrará sus sesiones en el local social, los jueves a las 8 y 1/2 de la noche.

***

Se pone en conocimiento de los interesados que en el local social se ha abierto un registro destinado a consignar los nombres de los vascos sin colocación. Pueden recurrir todos los días hábiles de 9 y 1/2 a 11 de la mañana y de 5 y 1/2 a 6 1/2 p. m.

***

Interesantes son los partidos oficiales que se realizan en el local social los jueves y domingos a las 9 de la noche.

***

Recordamos a nuestros consocios que en el local social se encuentran los formularios para la presentación de los socios; éstos deben inscribirse en nuestra institución llenando las condiciones estipuladas en los Estatutos.

***

Son numerosas las insignias que han retirado los asociados en Secretaría. Los que aún no las posean, deben retirarlas a la brevedad.

A nuestros favorecedores

Agradecidos a la protección que nos prestan, estamos empeñados en satisfacer todos los deseos de nuestros favorecedores a quienes suplicamos dén sus órdenes directamente en forma verbal o escrita AL ADMINISTRADOR, sobre las reformas que deseen introducir en los avisos o cualquier queja que tengan los suscriptores, así como los cambios de domicilio.

A la vez hacemos saber que recibirán gratuitamente nuestra revista, todos los que publiquen avisos en la misma.

LA ADMINISTRACIÓN.

ABOGADOS

Dr. Eduardo Jiménez de Aréchaga.— Abogado.— Calle Rincón 491.

DIVERSOS

Antonio Irigoyen. — Café y Cervecería, 25 de Mayo 555 y 559.— Teléf. La Uruguaya 907 (Cent.)

Pedro Berecteche. — Almacén de comestibles y despacho de bebidas. Colonia esq. Andes 1401.

Beramendi, Zubillaga y C.ª — Barraca de Frutos del país y Consignaciones.— Calle Cerro Largo 775. — Montevideo.

Oscar R. Arteaga. — Corredor de Bolsa. — Escritorio: 25 de Mayo 444

José Garmendia. — Fábrica de Alpargatas. — Ventas por mayor y menor.— Cerro Largo 906.

Juan Iroiart. — Almacén y despacho de bebidas. — Bartolomé Mitre 1366.

Miguel Bethen. — Horno de ladrillos.— Cantera camino de Carrasco. — Teléfono La Uruguaya 32 (Unión).

Sombrerería "Au Coeur de Paris" de J. Yriart. — Artículos para hombres y niños. — Calle 25 de Mayo 552, esquina Ituzaingó.